

ESTUDIANTES DEL INSTITUTO SAN MARTÍN

Instalaron primer Código QR en Cerro Condell

• Proyecto integral había comenzado el año pasado para crear conciencia medioambiental.

CURICÓ. Un grupo representativo de estudiantes de la Comunidad Pastoral de MarCha perteneciente al Instituto San Martín, se dirigió al emblemático Parque Cerro Carlos Condell para dar cierre a un proyecto integral que comenzó el año 2025.

La iniciativa, que nació con el objetivo de embellecer los tradicionales miradores y promover el cuidado de la flora y fauna local, dio un importante salto tecnológico y cultural.

Durante la jornada, los jóvenes instalaron de manera simbólica el primer código QR informativo en el mirador conocido como

“La Galería Más Alta del Mundo”. Al escanear este código, los turistas y visitantes podrán acceder — tanto en español como en inglés— a la rica historia del Club Deportivo Curicó Unido, democratizando el acceso a la identidad local. Este hito representa el primer paso de una red de información interactiva. En total, serán siete los códigos instalados en diferentes puntos estratégicos del parque.

Las próximas instalaciones contarán la historia de lugares tan icónicos como la Cruz del Cerro, la Virgen, los Volcanes del Mirador Buena Paz, el Humedal, y



El proyecto busca fortalecer la conciencia medioambiental y patrimonial.

dos placas adicionales dedicadas a repasar la historia general de la ciudad de Curicó.

APRENDIZAJE + SERVICIO

El éxito de esta instalación no es un esfuerzo aislado. Es el fruto de un trabajo articulado bajo la metodología de Aprendizaje + Servicio (A+S), realizado en conjunto con los estudiantes de 2° medio. En la

asignatura de Historia, y bajo la guía del profesor Rodrigo Avilés, los alumnos investigaron y redactaron las fichas históricas que hoy alimentan estos códigos QR. “Este modelo educativo busca que los jóvenes no solo adquieran conocimientos en el aula, sino que los apliquen directamente para resaltar, cuidar y proteger el patrimonio cultural de su comunidad”, dice el profesor

Juan Ignacio Cossa.

HUELLA

“El trabajo en terreno dejó grandes reflexiones entre los estudiantes de enseñanza media que participaron de la actividad, quienes destacaron el valor del trabajo en equipo y el sentido de pertenencia”, agregó Cossa.

“La actividad es una experiencia muy bonita, nos tocó convivir mediante el tra-

bajo en equipo y ayudamos a embellecer lugares del cerro. Los códigos QR nos permiten conocer más con respecto a la historia de nuestra ciudad”, dijo Alonso González, del 4° medio C. “Con acciones como ésta, nuestra comunidad escolar demuestra que la educación trasciende las salas de clases, dejando una huella imborrable en el corazón de nuestra ciudad”, concluyó el profesor.